



Bilboko  
Elizbarrutia  
DIÓCESIS DE BILBAO

# **JESÚS PASÓ HACIENDO EL BIEN**

## **ANEXO 3**

**PARA DINAMIZADORES, CATEQUISTAS, MADRES Y PADRES**

**Delegación de Anuncio y Catequesis  
Fede- Zabalkunde eta Katekesirako Ordezkaritza**

## Jesús pasó haciendo el bien<sup>1</sup>

Jesús es un hombre libre para amar y para servir. Toda su vida es "desvivirse por los demás". No le interesa ni la fama, ni el dinero, ni el poder. Es libre incluso ante los lazos familiares. Ama a todo ser humano. Su entrega es total. Las autoridades religiosas de su tiempo le acusan de no guardar la ley del sábado. Él solo reconoce una ley: la del amor. Para Él, por encima del sábado está el amor, la misericordia y el bien de las personas. No entiende la ley aplicada sin misericordia, ni es ley divina ni es buena noticia.



No hace distinciones entre las personas, todos somos hermanos. No se fija en la nacionalidad, la religión, ni las ideas políticas. Pero manifiesta una clara preferencia por los pobres, no sólo por los pobres en sentido económico sino también por las personas despreciadas, marginadas, necesitadas de compasión y ayuda a causa de su situación personal, social.

Se rodea de gente marginada y de mala fama, como los recaudadores de impuestos y prostitutas. Se le acercan mendigos, hambrientos y enfermos. Confraterniza y come con pecadores y recaudadores de impuestos. Trata con mujeres y las admite entre sus seguidores. Se pone de parte de todas estas personas, se acerca a ellas, las acoge.

Para Jesús, cada mujer, cada hombre con quien se encontraba era siempre importante. Lo demostraba constantemente y en especial si se trataba de marginados o personas que sufrían por cualquier motivo. Otros pasaban de largo, Él se detenía, se acercaba y les ayudaba curando sus males y aliviando sus sufrimientos. Jesús trataba a todos con respeto y cariño. Veía en el otro a un ser humano, a un semejante; para Él toda persona es sagrada, es imagen de Dios. Todos somos hijos e hijas de un mismo Padre. Dios, como Padre, está siempre especialmente cercano a quienes más sufren.

Jesús nos descubre a un Dios que es Padre bueno y misericordioso para todo ser humano. Ya no es el Dios de la ley, que hace distinción entre buenos y malos, es el Dios-Padre que ama, perdona y salva, que va detrás de la oveja perdida, que espera ansioso la vuelta del hijo difícil y lo acoge de nuevo en casa y lo celebra. Es el Dios que se alegra más con la conversión de un pecador que con noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse. Es el Dios que mira con especial cariño a aquellos hijos que siente lejanos.

Toda la vida de Jesús se apoya en esta nueva experiencia de Dios. Él se siente tan amado de Dios que ama como Dios ama, indistintamente a todos, hasta a los enemigos. Él se siente de tal manera aceptado por Dios, que acepta y perdona a todos.

La cercanía de Jesús sana a las personas, provoca vida en abundancia. Jesús siente necesidad de curar toda situación de dolencia, soledad, marginación... Jesús no solo cura físicamente; su acción sanadora va más allá de la eliminación de un problema. Jesús recupera al enfermo desde su raíz: suscita su confianza en Dios, lo arranca del aislamiento y la desesperanza, lo libera del pecado y le abre un futuro de vida más digna y saludable.

♦.....  
Tomado de guía catequesis parroquial familiar 2º, Tema 2º, Jesús paso haciendo el bien, p 3 y 4. Guía Pedagógica ¡Ven y lo verás!

## **Cómo lo cuenta la Biblia ... Lucas 19, 1-10**

Los recaudadores de impuestos eran mal vistos dentro del pueblo judío, pues abusaban de ellos y, colaboraban con las autoridades romanas. Por esto eran odiados y marginados por la gente. Zaqueo se sabe pecador, y rechazado por todos. Parece que ha oído hablar de Jesús y quiere descubrir si es verdad lo que dicen de Él.

Jesús toma la iniciativa acercándose a Zaqueo e invitándose a su casa. Este gesto escandaliza a los fariseos que temen contaminarse en el trato con los publicanos y los pecadores públicos. La Ley prohíbe entrar en casa de un pecador y comer con él, evitando así quedar impuro. Jesús se salta la Ley cuando se trata de salvar a un hombre. Jesús se acerca sin prejuicios, no tiene miedo de "contaminarse". Y así es como Zaqueo, sorprendido por el amor de Jesús, lo recibió con alegría. Zaqueo cambia de vida sin que Jesús le pida nada a cambio. La fuerza del amor es lo que hace cambiar a Zaqueo.

Con Jesús llegó a Zaqueo la "salud". Jesús es una presencia que transforma, así ocurre con Zaqueo, un hombre en el que podemos descubrir un fondo de buena voluntad que busca el encuentro con Jesús y lo hace con sinceridad.

**Mira a Zaqueo,.....  
pero ¡míralo como lo haría Jesús!**

